Mallorca - clasificados de fiestas, servicios para eventos, animación - eventos

En las religiones y culturas que conciben el tiempo como lineal, progresando desde un principio hacia un tiempo final, cuando todo el cosmos se renovará o cambiará, las personas entienden su estado (es decir, origen, identidad y destino) en relación con eventos particulares en historia que tienen un significado similar a los expresados en los mitos de las personas que ven el tiempo como cíclico. Los judíos entienden su condición de miembros del "pueblo de Dios", que fueron "elegidos" durante el éxodo de los hebreos de Egipto en el siglo XIII a. C. para ser testigos del amor liberador de Yahvé (su Dios). Ser el "pueblo de Dios" elegido se celebra especialmente durante la fiesta de la Pascua, en la que se recrea y conmemora ritualmente el Éxodo, en el mes de Nisán (primavera). De manera similar, el cristiano comprende su condición de miembro del "nuevo pueblo de Dios". Él cree que ha sido elegido por Cristo, quien fue crucificado y resucitado por Dios en el siglo I d.C., para trabajar por el Reino de Dios que fue inaugurado en el primer advenimiento de Cristo y será consumado en la Parusía, la Segunda Venida. de Cristo como rey y juez. La fiesta de la Resurrección, o Pascua, se recrea ritualmente todos los años para que el creyente pueda participar en el reino de paz presente y futuro. La fiesta eucarística (la Sagrada Comunión), aunque se celebra en muchas y diversas ocasiones durante el año, se originó en el evento (es decir, la Cena del Señor el Jueves Santo anterior a la Pasión de Cristo) que se ha interpretado como una conmemoración de la crucifixión y la Resurrección. Mallorca, eventos, eventos culturales, eventos deportivos, agenda eventos, agenda cultural, exposiciones, ferias, congresos, espectáculos, desfile, festival, música, entretenimiento local Así como las fiestas de Año Nuevo de las religiones que interpretaron el tiempo

sagrado como cíclico incorporaron tanto el remordimiento como la alegría en sus celebraciones, también las fiestas de la Pascua y la Resurrección incluyen el dolor por los pecados del individuo y de la humanidad y la alegría y la esperanza por la salvación del hombre y del mundo.

En algún momento de la historia de la humanidad (alrededor de 8.000-6.000 a. C. en el antiguo Cercano Oriente), cuando las estaciones calendáricas se asociaron con la siembra y la cosecha, lo más probable es que se reservaran días o períodos especiales para el ayuno (debido a la escasez de alimentos) o para festejar (debido a un aumento en el suministro de alimentos). Así, algunos períodos calendáricos inspiraron sentimientos de desánimo y remordimiento (cuando el suministro de alimentos era bajo) o sentimientos de aliento o alegría (cuando el suministro de alimentos era suficiente para satisfacer las necesidades inmediatas y futuras). Ciertos días se reservaban durante estos períodos para rituales especiales (que a menudo incluían fiestas) que celebraban la renovación estacional, que luego se interpretaba en términos de renovación espiritual o social individual. En el zoroastrismo y el parsismo, por ejemplo, el festival anual de renovación estacional de Nōrūz (Año Nuevo) en la primavera, dedicado a Rapithwin (la hora de la comida del mediodía), es al mismo tiempo una celebración solemne y alegre de la nueva vida en la naturaleza, y la anticipada resurrección del

cuerpo cuando el mundo sea restaurado a su bondad original y prevista, después de la derrota de Ahriman (el espíritu del mal y el caos) y sus demonios.

Para más información:- https://mallorca.bedpage.es/events/